

TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO EN GESTIÓN CULTURAL
FACULTAD DE HUMANIDADES

El Teatro Mora:
Un recorrido histórico por la actividad
teatral en la Huelva del siglo XX

The Mora Theater:
A Historical Tour of the Theater Activity
in Huelva Twentieth Century

Alumna: Fernández Peña, Ana

Tutor: De Lara Ródenas, Manuel José

Fecha de presentación: 9/09/2016

Convocatoria Septiembre 2016

ÍNDICE

Introducción	2
➤ Metodología	
➤ Objetivos	
Contexto Histórico.....	3
La oferta teatral en Huelva en el cambio de siglo	5
El diseño y construcción del Teatro Mora.....	9
La inauguración del Teatro y sus respuestas sociales.....	13
Los parámetros de la oferta cultural.....	17
Las reacciones del público.....	23
Conclusiones	25
Fuentes hemerográficas y bibliográficas.....	26

Resumen

El objetivo principal de este trabajo es hacer un recorrido histórico por el teatro onubense en el siglo XX. Concretamente, nos centraremos en el Teatro Mora, infraestructura de gran relevancia que supuso un antes y un después en la cultura onubense. Partiendo de las infraestructuras teatrales anteriores a esta edificación, nos detendremos posteriormente en la construcción, inauguración y oferta cultural del Teatro Mora en Huelva durante sus 58 años de existencia, valorando la importancia y significado que tuvo este teatro para la población onubense y anotando las reacciones propias de la época ante las obras que se representaban. Finalmente, trataremos sobre su demolición en 1968 y las consecuencias de este derribo, que dejaron a Huelva exenta de cultura teatral durante un tiempo prolongado.

Palabras clave: Teatro, Cultura, Huelva

Abstract

The main objective of this work is doing a historical tour to the *onubense* theater in the twentieth century. We will centre specifically in the Mora's Theater, infrastructure of great relevancy that one supposed before and one later in the culture of Huelva.

Starting from Previous theater infrastructure to this building, opening and culture offer of the Mora's Theater for his 58 years of existence, valuing the importance and significance that had this theater for the Huelva population and writing down the typical own reactions from those days before the works that were represented. Finally, we will treat on his demolition in 1968 and the consequences of this demolition, that left Huelva exempt from theatrical culture during a long time.

Key Words: Theater, Culture, Huelva

Introducción

Con este trabajo pretendo hacer un recorrido por la historia del Teatro Mora desde sus inicios en 1910 hasta su demolición en 1968. La elección de este tema se debe principalmente a que, a pesar de ser un tema muy comentado en libros o periódicos onubenses -artículos o crónicas-, nunca antes se le había dedicado un trabajo específico. Por tanto, podríamos decir que se trata de una labor inédita, muy interesante a la hora de analizar cómo se ha gestionado la cultura, en concreto el teatro, a lo largo de la historia de Huelva.

El teatro en España, recogiendo una antigua tradición, puede decirse que era aún en el siglo XX uno de los principales nexos de unión entre la cultura y la ciudadanía. La interpretación de los actores y actrices en las representaciones teatrales facilitaba la conexión con el público, que sólo debía observar y prestar atención a la obra para recoger numerosas sensaciones y enseñanzas de la misma. Este importante papel toma, si cabe, una mayor dimensión debido a las características de la sociedad de la época, carente de cultura y, en su mayoría, analfabeta.

El principal objetivo de este trabajo es alcanzar un mayor conocimiento sobre la actividad teatral en la Huelva del siglo XX, a través de una de sus instalaciones más emblemáticas. Eso permitirá analizar y valorar una de las formas culturales más vivas de la época y tener información sobre las respuestas sociales a las mismas. Como objetivo de fondo, la investigación permitirá acercarse a la gestión cultural realizada en Huelva en esas décadas y comprobar su eficacia o limitaciones en el contexto de la sociedad a la que se dirigía.

La metodología seguida para la investigación en este trabajo se ha basado principalmente en las fuentes hemerográficas conservadas en el Fondo Diego Díaz Hierro, actualmente gestionado por el Archivo Municipal de Huelva. Concretamente, hemos registrado y obtenido información de los dos periódicos onubenses de mayor relevancia y continuidad: *Diario de Huelva* y *La Provincia*, consultando más de 10.000 páginas.

Diario de Huelva tiene sus orígenes en 1906 y prolonga su existencia hasta 1942. Se trata de un diario conservador que, al margen de su ideología, garantizó usualmente una buena información de los asuntos referentes a la educación. Por su

parte, *La Provincia* surge en 1873, como diario de información general, y acaba desapareciendo en 1937. Con el inicio de la II República, el diario mantiene su carácter liberal e independiente.

Además de las fuentes hemerográficas utilizadas como fuentes primarias, nuestra investigación se apoya en la consulta bibliográfica de estudios que parcialmente tocan la cuestión que nos interesa; este podría ser el caso del libro de Diego Díaz Hierro; “Historia de las calles y plazas de Huelva” que recoge testimonio de la relación entre la Calle Gravina y el Teatro Mora, o bien, de algunos artículos -especialmente extraídos del diario *Odiel, La Voz de Huelva o Huelva Información*- en los que se comentan algunos pormenores históricos sobre el Teatro Mora.

También me he servido del Blog *Todo Colecciones* muy interesante en la información referente a los actores y actrices que frecuentaban este teatro.

CONTEXTO HISTÓRICO

Tras la muerte de Alfonso XII y durante la Regencia de María Cristina, España, a pesar de las dificultades políticas y económicas, mantuvo un sistema político diseñado por Antonio Cánovas del Castillo en 1876 y que se basaba en la alternancia en el poder de dos partidos mayoritarios: el liberal y el conservador. Esta alternancia bipartidista continuó con la llegada al trono de Alfonso XIII en 1902.

En la coyuntura del cambio de siglo, este sistema hubo de afrontar el desastre bélico de 1898, a consecuencia del cual España dejaba de ser una potencia colonial con la pérdida de los territorios de Cuba y Filipinas, la crisis económica que comportó y el propio deterioro político del sistema político sustentado sobre el caciquismo y el clientelismo. Como consecuencia, la sociedad española tuvo un sentimiento de pesimismo colectivo, coincidente con el surgimiento cultural de las corrientes regeneracionistas. A todo esto había que añadirle la situación de un país aún sin industrializar, mayoritariamente campesino, que sufría una alta mortandad infantil y una educación minoritaria y excluyente en la que predominaba el analfabetismo. Todos estos indicadores dejaban entrever la crisis patente en España¹.

No obstante, durante este periodo encontramos lo que algunos denominan “La Edad de Plata de la cultura española”. Testimonio de este paradójico fenómeno son los avances médicos de Ramón y Cajal, la arquitectura de Gaudí o la pintura de Picasso, la

¹ PEÑA GUERRERO, M.A.: *Clientelismo político y poderes periféricos en la Huelva de la Restauración, 1876-1923*. Universidad de Huelva, Huelva, 1998.

novelística de Galdós, Unamuno o Pardo Bazán..., dotando a España de una gran proyección internacional en lo referente a la cultura. Nacen así los cimientos de una nueva nación a través del desarrollo y el progreso en los diferentes campos de la ciencia y la cultura.

Es en el año 1910 cuándo España sufre una crisis política en el partido conservador de Antonio Maura (1907-1909) a causa de las huelgas por la Semana Trágica de Barcelona de 1909. Este acontecimiento obliga al partido a realizar nuevas elecciones por sufragio universal masculino el día 8 de mayo de 1910. Los resultados dieron la victoria al Partido Liberal, estando como cabeza visible el político; José Canalejas, jefe del gobierno hasta su asesinato, el 12 de noviembre de 1912.

La forma de hacer política durante esta época fue muy criticada por autores de la generación del 98 como Joaquín Costa, Pío Baroja o Miguel de Unamuno, que, con una actitud ética de denuncia social, realizaban sus juicios y proponían sus soluciones. La principal crítica era hacia los discursos vacíos, exagerados, sobrecargados y huecos que dejaban a un lado los problemas reales que estaba viviendo la sociedad del país. En ellos fue común la reclamación de educación y cultura, como instrumentos para promover el cambio social y político.

Entre política y teatro siempre había existido una relación estrecha. Su vínculo se remonta al menos a la Revolución Liberal de 1808 y se prolonga a lo largo del siglo XIX, cuando autores como Lista, Quintana, Martínez de la Rosa, Gil de Zárate, Núñez de Arce, López de Ayala o Cánovas de Castillo, compaginaban su actividad política con su actividad como dramaturgos o escritores de teatro, convirtiendo a éste en una forma de pedagogía social y propaganda política e ideológica.

Durante el siglo XIX, el teatro y la política parlamentaria fueron consideradas actividades, nobles ambas por su función educadora. El poder de la oratoria era muy importante en los discursos de la oligarquía política de la época, que trataba de integrarse en el terreno cultural, al que se adentraban las clases altas y medias de la sociedad. Sin embargo, en el siglo XX, el lenguaje parlamentario utilizado había desaparecido, debido a la presión recibida por los grupos antiparlamentarios, que veían como este lenguaje resultaba ineficaz y teatralizado. Tiempo después, se propuso un nuevo lenguaje por parte de Pérez de Ayala, recordando los discursos regeneracionistas de Ortega y Gasset, estos discursos no aportaban nada innovador pero sí atraían a un público nuevo, cambiando el discurso exagerado por un discurso novedoso capaz

emocionar y llegar al público². Llegaba así una nueva época para el teatro, convertido en una realidad poliédrica en la que se fusionaba el entretenimiento, la formación de opinión y la transferencia de valores y códigos morales.

Partícipe de este contexto, la provincia de Huelva, en esos momentos, beneficiada por la prosperidad que proporcionaban las explotaciones mineras, la expansión portuaria y la diversificación de su agricultura, experimentaría desde finales del siglo XIX un importante incremento de su vida cultural, teniendo en ella el teatro un papel evidentemente protagonista.

LA OFERTA TEATRAL EN HUELVA EN EL CAMBIO DE SIGLO

Durante los primeros años del siglo XX, Huelva no contaba con estructuras específicamente dedicadas a las artes escénicas, pero eso no impedía que se realizaran funciones para su población. Antes de la construcción y posterior inauguración del Teatro Mora, las representaciones teatrales en la ciudad eran ejecutadas por compañías teatrales que se asentaban temporalmente en la ciudad o por grupos de aficionados que nacían en el seno de las instituciones culturales radicadas en ella. Los espacios en los que se desarrollaban estas representaciones solían ser infraestructuras provisionales y mal acondicionadas. Los repertorios se adecuaban milimétricamente a los gustos de su época.

El **Teatro Cómico**, encargado por la Compañía Guardón, mostraba obras como *La Alegría de la Huerta* o *Las bribonas*, entre otras; obras, en su mayoría, encuadrables dentro del estilo de las zarzuelas. Tenemos que tener en cuenta que las zarzuelas son obras habladas parcialmente, ya que el grueso de la representación es musical, muy de moda en la sociedad española. Este teatro, paralelamente continuará su trayectoria junto al Teatro Mora.

Otra de las infraestructuras más significadas del momento era el **Teatro Colón**, al que los periódicos denominaban como Teatro de Verano o Teatro de Invierno, según la época.

El **Teatro Colón**, propiamente, fue inaugurado el 22 de julio de 1880. Este teatro presentaba un gran escenario, alumbrado con gas y según la ‘‘Crónica Local’’ de ese día, publicada por *La Provincia*, estaba ‘‘muy bien pintado’’. Este mismo día, en la sección *Espectáculos* se anunciaba la función de tres actos, llevada a cabo por la

² FERRERA CUESTA Carlos: *Teatro y Política en el último tercio del s. XIX. Jose Echegaray y Segismundo Moret*,.

Compañía de Zarzuela. La entrada general se vendía por dos reales.

Las obras en el teatro normalmente se representaban los martes y miércoles y los sábados y domingos, obteniendo mayor relevancia generalmente las representaciones de los sábados. Las obras comenzaban entre las ocho y las nueve de la noche llegando a acabar incluso sobre las dos de la madrugada. Las compañías que ofrecían sus obras al teatro realizaban una media de quince funciones.

Por este escenario, desfilaron diversas compañías teatrales que ofrecieron un gran catálogo de variadas ofertas desde zarzuelas a dramas, o desde comedias hasta conciertos musicales.

A continuación, pasaremos a presentar una breve descripción sobre algunas de las compañías que pasaron por este teatro.

La primera compañía que actuó en el Teatro Colón fue la Zarzuela de Dolores Trillo en junio y julio de 1880. También actuó durante ese verano, la **Sociedad Unión artístico-Musical Onubense**, realizando unas veces la función principal o entreteniéndolo, otras, al público en los periodos de entreactos durante la actuación de otras compañías.

La **Compañía de Lara**³ de Madrid, famosa a nivel nacional, debutó en el teatro el 28 de junio de 1888 con un amplio público. Aquel verano, actuaron sobre todo en lo que era su especialidad: las comedias; aunque al ser una compañía compuesta de grandes actores y actrices, se caracterizaba por ser muy polifacética y representar casi cualquier obra. En algunas ocasiones, esta compañía representaba más de una obra para el contento del público. El precio variaba según la localización de los asientos o la cantidad de funciones a las que se deseaba asistir: un abono para quince funciones en Platea costaba quince pesetas. Sin embargo, si lo que se quería era asistir a una función en silla de patio, el precio era de dos pesetas y de una peseta en los asientos del anfiteatro. El teatro carecía de taquilla para la venta de entradas, labor se llevaba a cabo en la papelería inglesa en la Calle Concepción 1.

Las compañías realizaban una media de 15 funciones, con la posibilidad de poder renovar el contrato para algunas funciones más, si así se le requería. Un ejemplo de esto, es el permiso que se le dio a la **Junta de Festejos del IV Centenario** para poder realizar más obras, por el éxito que obtuvo del público. Se les concedió 15 funciones más retrasando sus compromisos en Málaga.

³ *La Provincia*, 28/06/1888.

Muy aplaudidas fueron las actuaciones de la **Compañía del señor Grossi**, que actuó en el Teatro Colón en 1892. Su oferta cultural eran obras musicales italo-francesas y españolas y representaciones de obras clásicas de Bocaccio, u otras de propia cosecha como “La Nina Pancha”.

Como se puede observar, no sólo llegaban al teatro compañías españolas, si no que también se dejaban ver muchas provenientes del extranjero.

Asimismo, el 10 de junio de 1895, se representaron las obras de la compañía del Señor Vega, la cuáles fueron: “El Cabo Boqueta”, “La leyenda del monje”, “La Mascarita” y “los Asistentes”. Este día el número de asistente fue de más de 1500 personas⁴. El precio para cuatro entradas en platea era de tres pesetas; 0,50 id. para entrada individual en platea; 0,50 id. para silla de patio; 0,30 id. para un asiento de anfiteatro. Siendo la entrada más barata, en grada, de un precio de 0,15 id.

El periódico *La Provincia* narra dos días más tarde:

¿...no es tiempo todavía de que dejen de aparecer a la vista del público las dos cortinas que fueron de color grana, que rotas y con lámparas del tamaño de una sartén penden, más bien que cubre las puertas, del telón verde?. El decoro del escenario del Teatro Colón exige desaparezca tal fealdad, queda cumplido el encargo⁵.

A través de estas palabras se puede comprobar la disconformidad con la decoración de este teatro.

Durante el verano de 1898 la **Compañía de Lara** de Ruiz de Arana, representa 45 obras de las cuáles 36 hace presencia la actriz, la señora Valverde.

La temporada dejó ganancia de unas 11000 pesetas aproximadamente. En este año también tiene lugar un cambio en el teatro, con una renovación del alumbrado sustituyendo el de gas por uno eléctrico.

El 30 de septiembre de 1900 es un día importante para la cultura de la ciudad; se estrena por primera vez en Huelva una obra cinematográfica. La Compañía el *Cronophotographe Demeny*⁶ y la “Mariposa Mágica” fue la encargada de la instalación del alumbrado eléctrico y los propietarios del material necesario para la reproducción de

⁴ *La Provincia*, 10/06/1895.

⁵ *La Provincia*, 12/06/1895.

⁶ Cronofotografía: Captura de una secuencia de imágenes fijas que recogen una escena o un movimiento. Definición disponible en: <http://www.muyinteresante.es/curiosidades/preguntas-respuestas/ique-es-la-cronofotografia>.

las películas. Esa noche, se proyectaron cuatro sesiones de películas de ocho cintas cada una. Esta nueva modalidad cultural fue muy bien aceptada por la población onubense⁷.

Especial interés tiene observar cómo, durante estos años, el periódico *La Provincia* reservó una o varias columnas haciendo referencia al teatro, bien sea con el anuncio de una obra o realizando una descripción de la obra a representar. Esto nos hace pensar que el teatro era uno de los temas más importantes e interesantes para los lectores de la prensa y que conformaba un ámbito de sociabilidad y expresión cultural de primer orden.

El Teatro Colón que comentamos se encontraba en el actual Paseo de Santa Fe y pudo ser levantado sobre los restos de otro antiguo teatro local del siglo XIX⁸. Tras el estudio realizado, hemos podido confirmar esta hipótesis que afirma la actividad decorativa del Pintor Matarredona en este lugar según las fuentes consultadas.

Otro foco cultural de Huelva eran los conocidos como **Cafés Cantantes**, en los que se cantaba y se bailaba toda la noche hasta bien entrada la mañana. Estos locales servían de trampolín para futuras estrellas del mundo del cante. Uno de los Cafés Cantantes más reconocidos fue el de Silverio Franconeti. El local situado en la calle Tendaleras, cerca del mercado y del área portuaria, abrió sus puertas el 23 de mayo de 1885. El mencionado propietario ya tenía otro local de características similares en Sevilla, el cuál le generó una fama importante.

Una de las cantantes más notables de este café, fue la conocida Dolores Parrala. Esta “cantaora” de Moguer adquirió gran fama nacional gracias a su increíble voz que lució en el Café de Silverio y allanando el terreno a las cantaoras que actuarían por los “tablaos” de Huelva, como la famosa Niña de los Peines, que acabaría ofreciendo sus servicios en el Teatro Mora.

La idea de Silverio de crear locales donde se podía cantar y bailar el flamenco típico de la región favoreció a Huelva. La causa principal del cierre de este local fue la queja de los vecinos por el ruido a altas horas de la noche y los diversos encontronazos con las autoridades.

Al año de cerrar el Café de Silverio, estos cafés encontraron otro lugar en la calle

⁷ *La Provincia*, 30/09/1900.

⁸ MORILLAS ALCAZAR, José María: *XXIII. El pintor Antonio Matarredona y el decorativismo andaluz hacia 1900*. Disponible en: <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/huelvahistoria/article/viewFile/860/1352>

Bocas, donde al igual que el anterior, en este nuevo local se cantaba y se bailaba flamenco.

EL DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DEL TEATRO MORA

La primera iniciativa para la construcción de un edificio teatral en Huelva, que reuniese todas las condiciones de amplitud, seguridad y confort que el desarrollo de la ciudad requería, nació de un eminente empresario y político de la localidad: **Antonio Mora y Claros**. Precursor y promotor de buena parte de la cultura onubense, además de ser un empresario y emprendedor nato, Mora Claros era hijo de un importante empresario industrial y acaparaba no sólo negocios relacionados con el gas, la electricidad y los abastecimientos de agua potable, sino también con la producción agraria, la propiedad inmobiliaria y las finanzas⁹.

El encargo para la construcción del Teatro Mora¹⁰ tuvo lugar el día 23 de enero de 1910, fecha en que se firmó el proyecto de construcción de la mano del arquitecto Trinidad Gallego Díaz. El terreno donde iban a llevarse a cabo las obras pertenecía al promotor de la construcción: el mencionado Antonio Mora Claros.

Antes de la puesta en marcha de las obras, los periódicos, se referían a este teatro como el “Coliseo”.

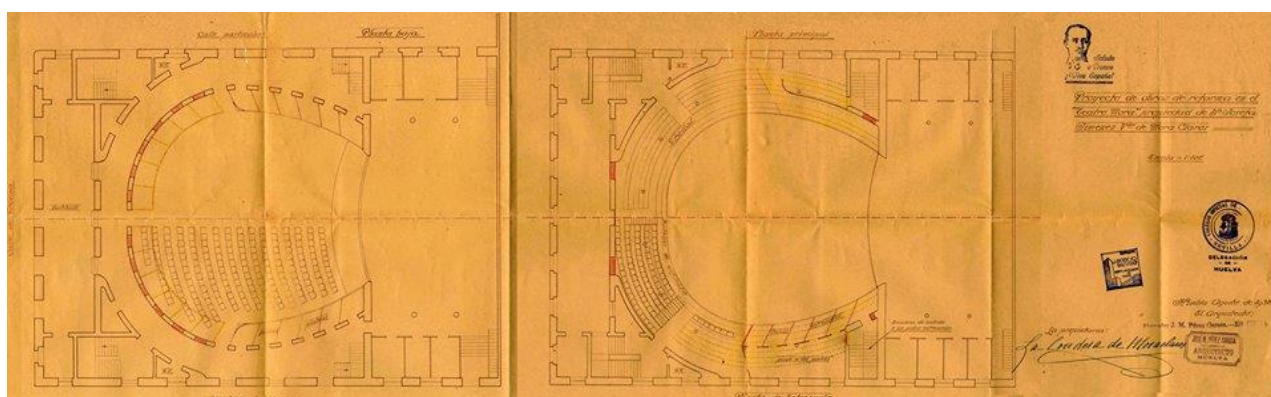


Imagen 1: *Plano de obras de reforma en el Teatro Mora, donado por la hija del arquitecto Trinidad Gallego Díaz al periódico Odiel.*

⁹ “El alma del Mora Claros”. *Huelva Información*, 22/09/2012.

¹⁰ En este mismo emplazamiento se había encontrado anteriormente el Teatro portátil “Circo Victoria” frecuentado por fanáticos aficionados al teatro. En este enclave también se llevaban a cabo sesiones cinematográficas. En la misma ubicación se encontraba la Plaza de Toro construida en madera.

El permiso legal otorgado por el Gobernador Civil fue recibido por Mora Claros, el día 9 de febrero de 1910. Una vez que el documento llegó a su promotor y, finalizados todos los trámites, se dio comienzo a la obras basándose en los planos de este arquitecto. Según recoge Díaz Hierro, en *La Justicia* del 14 de septiembre de 1910, comenta que existieron muchas propuestas para levantar un teatro en la ciudad, pero todos fracasaron¹¹:

‘Desde hace muchos años se sentía en Huelva la necesidad de un teatro, de un verdadero teatro, que respondiese al desarrollo creciente de la población y al gusto moderno... En diferentes ocasiones se trazaron planes, se confeccionaron proyectos, se habló de sociedades decididas a acometer la empresa, y planes y proyectos fracasaron’.

La obra siguió con buen término los siguientes meses, destacando la eficacia de los obreros en su labor de construcción, que en apenas 9 meses, daban por finalizado un proyecto de tal envergadura.

La infraestructura, ubicada en pleno centro de la ciudad onubense, presentaba su fachada principal hacia la calle Gravina, haciendo esquina con la carretera de Gibraleón (actual Avenida Alemania). Colindante a la fachada izquierda del “Coliseo”, se encontraba situado el conocido coloquialmente como “Callejón del Mora”. La calle Gravina era conocida como “el Barrido de Bueyes” pero una vez urbanizada en 1878 se le cambió el nombre. En 1884 la calle se empedró y embaldoso, siendo una de las más bellas de Huelva. En esta calle florecieron diversos negocios como la Freiduría el Cantábrico u otros negocios propiedad también de Antonio Mora Claros¹².

También cercano a este enclave se encontraba el “Café Ambigú” donde acudía el público asistente a las obras.

El acceso al Teatro contó con algunos inconvenientes, como una calle sin salida, que fue derribada para permitir despejar la entrada al teatro. Según recogía Díaz Hierro en el diario *Odiel*:

“...canta bien claro que se hizo realidad en parte ya que no consiguiere todo lo espléndidamente pretendido para el arquitecto cual era, entre otros detalles, el cerrar con elegante cancela verjada la calle sin salida que separa el local propiamente teatro del resto designado para dependencias complementarias...”.

En estas dependencias se encontraba en un principio el famoso “Café Ambigú” donde

¹¹ *Odiel*, 13/12/1967

¹² Entre los negocios, se encontraba también el taller del periódico *Diario de Huelva*.

acudía el público asistente a las obras del Teatro Mora y donde se realizaban actuaciones de artistas de relevancia. Más tarde se instaló el “Orfeón onubense” y con posterioridad “El Teatro Sindical de Educación y Descanso”¹³.

Todas las estancias del Teatro Mora se encontraban con un nivel de higiene óptimo, con la sala principal y los camerinos muy bien acondicionados, algo que raramente se daba en edificios de esta índole. Las infraestructuras como el teatro o el cine eran buenos medios para hacer llegar las últimas novedades y comodidades a los asistentes.

Su interior se encontraba dividido en tres plantas: una platea y dos gradas. Los espectadores entraban por un amplio vestíbulo que conectaba con la sala principal, donde se encontraban las numerosas butacas plegables tapizadas en cuero rojo y confeccionadas con madera de haya¹⁴. Todas las salas tenían un gran entramado de pasillos internos y escaleras que las conectaba entre sí. Además, esta edificación contaba con una sala de descanso, donde se reunía parte del público asistente para desconectar dando un paseo o fumando un cigarrillo¹⁵, en los periodos de entreactos de la obra.

Los colores predominantes en su decoración eran blancos y dorados. El escenario donde tenía lugar las obras era de amplias dimensiones. La orquesta se encontraba resguardada por unas esbeltas columnas y un cordón grueso rojo que separaba esta zona de la sala principal. Las cortinas encargadas de cubrir los palcos y las tres entradas de las salas, eran de terciopelo de color rojo. Estas colgaban de unos barrotes dorados. El telón que cubría el escenario estaba pintado por el pintor andaluz Antonio Matarredona.

Antonio Matarredona era un pintor andaluz muy prestigioso y valorado en su época, sin embargo este no tuvo mucha transcendencia en el tiempo, quizás por su vida como transeúnte. Este pintor nacido en Alcoy (Alicante) -según las fuentes- fue uno de los más prestigiosos pintores del decorativismo andaluz, con una especial actividad en la escenografía e interiorismo. Su dedicación principal fue hacia decorativismo de interiores aunque también lo hizo en exteriores. Solo se conservan recuerdos del pintor Matarredona en las ciudades de Huelva y Málaga. Este pintor estuvo en Huelva desde al menos 1881 hasta 1888 cuándo se traslada a Málaga. Sin embargo es durante su estancia allí, cuando el pintor realiza sus obras arquitectónicas más importantes en el territorio onubense, debido al gran apogeo de la cultura por el IV Centenario del

¹³DIAZ HIERRO, Diego: *Historia de las calles y plazas de Huelva*, 1983, tomo I; *Odiel*, 13/12/1967

¹⁴ MARTINEZ NAVARRO, A. J.: *Historia Menuda de Huelva*, Huelva, 1992, Vol.5.

¹⁵ *Huelva información*, 19/01/1992.

Descubrimiento de América. En esta época se había construido, como ya he señalado, el Teatro Colón, donde Matarredona realiza algunas reformas en la decoración.

Entre las obras más importantes realizadas por este pintor se encuentran el proceso de ornamentación de la Diputación Provincial, muy valorado por los onubenses. Y también la ornamentación del Gran Hotel Colón, que le supuso mayor fama y conocimiento de su obra.

La decoración que realiza en el Teatro Mora fue denominada como *arte de la sala*.



Imagen 2: *Fachada del Teatro Mora del Teatro Mora*



Imagen 3: *Esquina*

LA INAUGURACIÓN DEL TEATRO Y SUS RESPUESTAS SOCIALES

Días antes de la inauguración del edificio, los boletines onubenses ya se hacían eco de la noticia. Los periódicos solo ofrecían elogios a la construcción. El periódico de ideología liberal *La Provincia* hace mención por primera vez a la inauguración el día 21 de octubre de 1910, con el título: “Nuevo Teatro”.

La inauguración del Teatro Mora tiene lugar el día 20 de octubre de 1910, con la apertura del telón a las 10 de la noche. Este día fue muy importante para la población onubense que por primera vez contaba con una infraestructura de tales características, por lo que la demanda de entradas fue altísima. Los ciudadanos que quisieron asistir al estreno tuvieron que recoger los abonos antes de las 5 de la tarde del día anterior¹⁶. La peculiaridad aquella noche fue el cierre de todos los comercio¹⁷. La compañía contratada para debutar corre a cargo del director José Tallaví, una de las compañías más prestigiosas en España, encargada de estrenar el escenario del nuevo teatro. Tallaví llegó a Huelva el día 19 de octubre de 1910 con su numeroso séquito de actores y decoradores para ultimar los preparativos de la obra. La obra escogida para tal especial ocasión fue *Madame Flirt*, esta comedia de 4 actos traducida del francés, fue estrenada en el Teatro Cómico de Madrid con cierto éxito, pero era una obra desconocida en las provincias, ya que existía gran dificultad para ejecutarla, debido a la gran cantidad de actores que hacían falta para llevarla a cabo. Todos los actores que representaban la obra son de la compañía de José Tallaví, de los cuales, sólo habían representado obras en Huelva con anterioridad: el director, José Tallaví y los actores, Chico y Lagos¹⁸.

Entre los actores y actrices que se subieron al escenario esa noche se encontraban: Antonia Planos, la cual fue muy aplaudida por los asistentes o la actriz Matilde Asquerino, que reunió talento y sensibilidad en su actuación además del actor Llanos, al parecer también muy acertado en la obra.

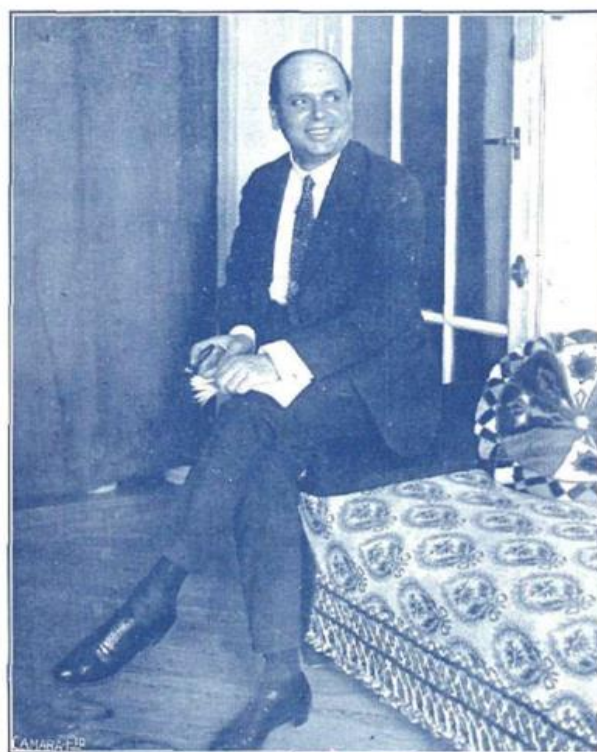
¹⁶ *La Provincia*, 18/10/1910

¹⁷ *El Diario de Huelva*, 17./10/1910, 18/10/1910, 19/10/1910.

¹⁸ *Diario de Huelva*, 21/10/1910

Este día el teatro lucía radiante, alumbrado por más de 6.000 bujías eléctricas y con una decoración aún inacabada. Con la llegada a la sala, Antonio Mora Claros y su mujer fueron aplaudidos y ovacionados por los ciudadanos onubenses que se encontraban allí reunidos, por su labor como promotor de esta edificación carente en la ciudad de Huelva.

El teatro contaba con un aforo de 1.085 personas, aunque, como recoge el periódico *La Provincia*, el día de la inauguración se congregaron más de 2.000 personas. Un acto muy especial y significativo para la cultura onubense, que marcaría un antes y un después en esta arte escénica.



Imágenes 4 y 5: José Tallaví, años después de su paso por Huelva.

El actor y posterior director, **José Tallaví** comenzó su carrera profesional en Madrid representando distintas obras en pequeñas compañías, más tarde pasó a formar parte de la prestigiosa compañía de la actriz Rosario Pino, donde estrena obras como “Amor de amar” de Jacinto Benavente o “Las flores” o “La dicha ajena” de los Hermanos Álvarez Quintero. Durante estos primeros años del siglo XX se convirtió en

uno de los actores más importantes y prestigiosos de la capital.¹⁹

En 1905 con tan solo 27 años, forma su propia compañía con la cual representa numerosas obras de autores conocidos como: “Otello” del autor William Shakespeare o “La venda” de Miguel de Unamuno, entre otros. Entre las obras de más éxito se encontraban “Sor Simona” de Benito Pérez Galdós, o “La loca de la Casa”, “La rima eterna” o “Nena Teruel”, de los Hermanos Álvarez Quintero.

Se ganó la fama internacional dejando incluso su presencia en escenarios de toda Latinoamérica.

José Tallaví se caracterizó por ser un actor perfeccionista, que interiorizaba al máximo sus personajes, tanto que como nos comenta el artículo “Colecciones Teatrales”,²⁰ el actor nunca llegó a realizar la interpretación del personaje de Juan Tenorio, pues nunca fue capaz de compenetrarse tanto con este personaje como para llegar a representarlo.

Dos de las actrices más relevantes que formaron parte de la Compañía de José Tallaví fueron Matilde Asquerino y Antonia Planas. **Matilde Asquerino**, que, como recoge el periódico *La Provincia*, fue muy aplaudida en su debut en la inauguración del Teatro Mora, con la obra *Madame Flirt*.

¹⁹Biografía José Tallaví. Disponible en: <http://www.biografias.es/famosos/jose-tallavi.html>

²⁰ FAMÁ HERNÁNDEZ, Roberto: “Todo Colecciones”. *José Tallaví en Buenos Aires año 1911*. Disponible en: <http://coleccionesteatrales.blogspot.com.es/2011/05/jose-tallavi-en-buenos-aires-ano-1911.html>



Imágenes 6 y 7: Matilde Asquerino, en fotografía 1925²¹ y 1915²².

Antonia Planas es considerada una de las grandes damas del teatro del siglo XX. En el año 1929 una vez se queda viuda, Emilio Llano se convierte en su compañero de profesión. Estrenó muchas obras entre las que se encuentran: *“La propia estimación”*, *“Los habitantes de la casa deshabitada”*, *“El amor solo dura 2000 metros”* o *“Los ladrones somos gente honrada”*. En su trayectoria cinematográfica destaca *“El crimen de la calle de bordadores”* donde realiza el papel de la criada *Petra*. Por esta actuación obtiene la Medalla del Círculo de escritores cinematográficos a la mejor actriz secundaria²³.

²¹ Revista Cromos, No. 3184, e24/01/1979, Disponible en: <http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=109978>

²² ABCfoto, Disponible en: <http://abcfoto.abc.es/fotografias/personajes/imagen-actriz-matilde-asquerino-13187.html>

²³ FALQUINA, Ángel (1975) Círculo de Escritores Cinematográficos 1945-1975. Madrid: Imprenta del MIT. p. 90.



Imágenes 8 y 9: *Antonia Planas, fotografías publicadas en su época*²⁴.

LOS PARÁMETROS DE LA OFERTA TEATRAL

La Compañía de Jose Tallaví debutó en el teatro Mora con la obra ya mencionada, *Madame Flirt*²⁵. Continuó su periodo de éxito desde octubre hasta diciembre de 1910, realizando importantes obras, incluso representaciones de la literatura clásica, tanto en el Teatro Mora como en el Teatro Cómico.

Los días posteriores a la inauguración se representaron obras como “El Místico”, de Santiago Rusiñol, donde el mismo director José Tallaví hizo el papel del protagonista: el Padre Ramón, un sacerdote ultra-bueno, enflaquecido, demacrado y consumido, con un gran sentimiento de amor hacia Dios.

Imagen 10: *José Tallaví en El místico. Zig-Zag 228, 1909.*



El periódico *La Provincia* recoge la respuesta del público una vez acabada la obra.

²⁴ Mundo Gráfico, nº 205, 29-9-1915, p. 1.

²⁵ *La Provincia*, 21/10/1910

Este quedó estremecido y horrorizado ante la angustia del drama. La actuación finalizó con un aplauso colectivo, sobre todo por la labor acontecida en el papel de Tallaví.

Otras de las obras representadas en el Teatro Mora por la Compañía de José Tallaví fueron: Hamlet de Shakespeare, representada el 19 de octubre de 1910 destacando la buena interpretación del Príncipe de Dinamarca por parte de José Tallaví, con un gran monólogo cargado de ironía en su última escena. También se premia la gran labor realizada por su numeroso séquito de actores: Chico, Caro, Lagos, Planas(Ofelia), Russell y Sánchez Bort.



Imagen 11: *José Tallaví, en una de sus interpretaciones de la obra clásica "Hamlet" de William Shakespeare en Buenos Aires, 1911.*

Esta obra de la literatura clásica vuelve a ser representada el 6 de noviembre de 1910,

repitiéndose de nuevo los aplausos y elogios a sus actores.

A principios de noviembre, se anuncian los ensayos de la Compañía Tallaví para el estreno de un nuevo drama “Melusina”, obra original de Manuel de Burgos y Mazo, escritor y jefe provincial de los conservadores. La obra tendrá lugar en la primera quincena de ese mismo mes.

La oferta cultural en el “Mora” tenía una periodicidad diaria, con obras de la prestigiosa compañía de José Tallaví. A esta oferta le añadimos las numerosas actuaciones, bailes, cine, fiestas de carácter benéfico²⁶, bailes, orquestas... Etc.

Paralelamente, en el **Teatro Cómico** también tenía lugar una amplia oferta cultural entre las que se encontraban: obras de teatro, cine, conciertos, actuaciones de ventrílocuos, actuaciones de cantores, varietés... La compañía de José Tallaví también realiza actuaciones en el Teatro cómico. Algunos ejemplos de estas obras son:

“La muerte civil”²⁷ donde de nuevo cobra gran importancia el actor y director, destacando en la última escena y acto de la obra. Con un gran realismo entre los que se mezclaban: sudores de agonía, doblamiento de las extremidades, convulsiones y descomposiciones en los gestos de la cara.

“Felipe Derblay”²⁸ donde Antonia Plana hizo el papel de Clara, atrayendo a un público selecto, y ganándose el cariño del público. Felipe Derblay es una obra adaptada de la novela francesa; *Le Maître de forges* publicada en 1882 por Georges Ohnet. La novela trata drama amoroso entre Clara de Beaulieu Felipe Derblay²⁹. Clara es hija del marqués de Beaulieu y prometida del duque de Bligny, hombre superficial y extravagante de la que esta se encuentra enamorada, pero este sentimiento no es recíproco, ya que el duque decide casarse con Athénais, una mujer de dinero que le permite al duque todos sus caprichos. Por despecho, Clara decide casarse con Felipe Derblay. A esta historia pasional les acompañará numerosos incidentes acompañado de las luchas de clases de la sociedad francesa a finales del XIX.

José Tallaví y todo su séquito se despidieron de los escenarios onubenses con la obra “Los Espectros”.³⁰

Ya en 1911, podemos encontrar obras independientes de compañías teatrales

²⁶ MARTINEZ NAVARRO, Antonio José: “*Historia menuda de Huelva*” Vol. 5

²⁷ *La Provincia*, 8/11/1910

²⁸ *La Provincia*, 10/11/1910

²⁹ Información sobre la obra y el autor. Disponible en: http://www.udllibros.com/libro-philippe_derblay_o_amor_y_orgullo-W650010005

³⁰ *La Provincia*, 11/11/1910

como es la de “Inemileb”³¹ personaje que utilizaba su cuerpo para recrear sonidos de animales, los bailes exóticos de los artistas “Les Yeras”³² o los ilusionistas Florencec y Miss Selika³³ entre otros muchos artistas individuales que ofrecieron sus servicios.

Estas actuaciones individuales se compaginaban con la obra principal de ese día ya sea la proyección de una película o la representación de una obra. Hay que destacar que muchas de estas se repetían a lo largo de la semana, según las preferencias del público.

Desde principio del siglo XX, el teatro estaba dejando poco a poco espacio a un nuevo arte escénico, lo que es conocido actualmente como el séptimo arte; el cine. Podemos notar como a partir de 1915, se produce un cambio en la programación de actividades del teatro Mora, donde encontramos la alternancia entre el teatro y el cine. Para poder ofrecer films, el teatro Mora tuvo que modernizarse y usar nuevas tecnologías para la reproducción de películas.

En 1918, con el cine consolidado en Huelva, el Teatro ofrecía películas como “Mujer intocable”, “Calvario de una madre” e incluso series como “El secreto de un submarino” con reproducciones diarias y correlativas de los capítulos³⁴.

Encontramos un importante acontecimiento relacionado con el cine, que el *Diario de Huelva* denomina como “monumental programa” compuesto por varias películas y series. Como la aclamada película “Conquista fácil”, película ovacionada por los Reyes de España.³⁵ También reprodujeron “La Serenata del Cebollino” o “Las dos huérfanas” siendo esta última, la favorita del público. El precio para obtener una entrada en platea era de 3 pesetas. La butaca de 0,50 id. La primera grada de 0,20 y la entrada general de 0,10 id. La compensación entre la oferta cultural y el precio, atraía a todo tipo de público llenando los asientos del Mora. Sorprende estos asequibles precios para tan prestigiosas obras lo que provocaba generalmente un lleno absoluto.

En la década de los 30, el Teatro Mora empezó a decaer, esto se debe a la nueva construcción del “Real Teatro” o “Gran Teatro” en 1923, que se convirtió en el principal escenario de Huelva, compartiendo secciones en los periódicos.

Las adaptaciones norteamericanas llegaban a Huelva. Ejemplo de ello, es el estreno de la película “El Gran Combate”, protagonizada por el famoso Gary Cooper,

³¹ *El Diario de Huelva*, 11/10/1911

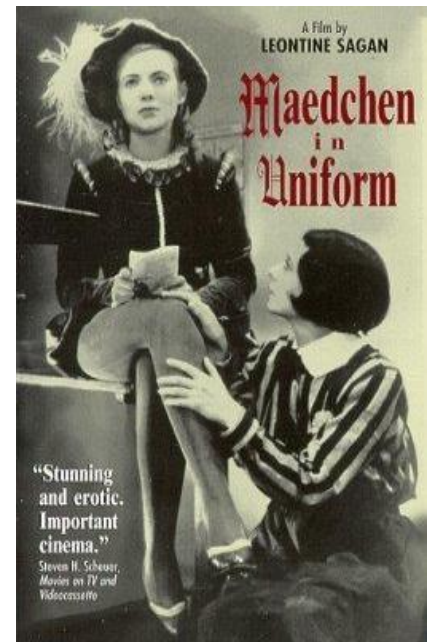
³² *El Diario de Huelva*, 21/10/1911

³³ *El Diario de Huelva*, 24/12/1911

³⁴ *El Diario de Huelva*, 10/04/1918

³⁵ Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg

auténtica estrella de Hollywood³⁶. Más adelante, encontramos comedias de la Fox como “El dinero tiene alas” (1932), interpretada por el estadounidense Will Roger. También películas de Paramount procedente de California como “Muchachas de uniforme” estrenada en el Gran Teatro y proyectada al día siguiente en el Teatro Mora.³⁷



Imágenes 12 y 13: Cartel de la película “El Gran Combate” (1928) y cartel de la película “Muchachas de uniforme”

El año 1933 fue un año muy fructífero para este teatro de la Calle Gravina; la **Compañía Alcoriza** adaptó la novela norteamericana “Los misterios de Nueva York” de Linares Becerra y Javier de Burgos, para que fuera representada sobre el escenario.

La obra “Tres Santas en una Mancebía”, idea original de Alfonso Vidal y Planas, se representó el 10 de octubre de 1933 a las 10 de la noche. El *Diario de Huelva* recoge el contraste de opiniones entre la empresa del teatro y los directores:

“La empresa advierte al público que dado el ambiente de realismo en el que se desenvuelve esta obra no es apta para señorita, pero Alfonso Vidal y Planas <<aconseja>> que toda mujer, señoras y señoritas, deben ver esta grandiosa obra, que es un girón de la vida real.”

Aquí podemos observar los cánones de comportamiento de la época. Además ese mismo día, la Agrupación Álvarez Quintero realiza, por primera vez en Huelva, el

³⁶ *Diario de Huelva*, 18/05/1930

³⁷ *Diario de Huelva* 18/10/1933- 19/10/1933

concurso llamado “Señorita Huelva”, concurso de belleza entre las jóvenes onubenses. El 15 de octubre la **Compañía Alcoriza** se despide de Huelva, ofreciéndonos varias películas sonoras como “La Reina Madre” y “El país de las bombas”.

Aunque las sesiones cinematográficas ocupaban la mayor parte del programa del teatro, siempre había hueco para otro tipo de funciones como la que se celebró el 27 de octubre 1933, cuyo escenario acogió un importante Festival de Flamenco donde destacó el “Niño de la Huerta”. Tras acabar el festival se proyectó la película “Precio popular”.

El estallido del golpe en 1936, conmocionó a la sociedad española provocando un cambio cultural y social a gran escala. El diario “La Provincia” pasó a ser “La Provincia de Falange Española, Diario de Combate Nacional-Sindicalista”³⁸. Los periódicos del territorio nacional estaban bajo la tutela de las autoridades. La prensa ya no era un instrumento de información sino un método de propaganda del reciente Régimen. Mientras que los periódicos comentaban los sucesos propios de una guerra, siempre se encontraba la excepción; una columna dedicada al teatro. Esto nos hace pensar, que durante la guerra la población civil disfrutaba de los espectáculos ofrecidos.

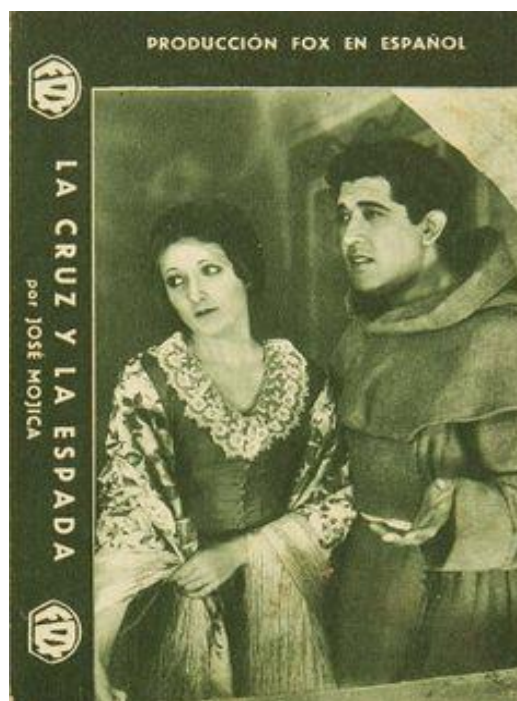


Imagen 14: Programa de mano de cine de la película “La cruz y la espada” estrenada en España en 1933.

³⁸A finales del 36, principios del 37, la Falange Española de las Jons tutelan la prensa onubense.

LAS REACCIONES DEL PÚBLICO

En general, como se deduce de los comentarios de la prensa, la respuesta del público asistente era muy buena, con aplausos colectivos al final de las representaciones y en algunos casos de forma individualizada a los bien actuados personajes.

Los actores con sus interpretaciones hacían emocionar al público, creando en ellos diferentes sensaciones. Un ejemplo de esto, fue la obra “El Místico” donde los asistentes quedaron horrorizados por el drama, que les provocaba un choque con la realidad de la época. En estos años, la muerte era un enigma y un misterio que rodeaba a las corrientes espiritualistas de la época. También resultaban muy interesantes aquellos temas que rozaban el misterio y el éxtasis. El público asistía a una gran interpretación del actor llevando a su máxima exageración sus reacciones, escenificando la muerte del personaje sobre el escenario, con una sobrecogedora realidad. La escena era descrita por Inés Echevarría en *Memorias de Iris* de la siguiente manera: «Hemos visto morir sobre la escena con espeluznante realidad, hemos presenciado el avance de la asfixia, los supremos espasmos, la palidez mortal, la contorsión horrible y la cabeza que se dobla»³⁹.



Imagen 15: “El Místico” de Santiago Rusiñol

³⁹ HURTADO, María de la Luz: *Escribir como mujer en los albores del siglo XX: construcción de identidades de género y nación en la crítica de Inés Echeverría (Iris) a las puestas en escena de teatro moderno de compañías europeas en Chile*, (C) Instituto de Estética - Pontificia Universidad Católica de Chile, AISTHESIS N° 44: 11 -52 ISSN 0568-3939, 2008.
Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-71812008000100002

El día 22 de octubre de 1910 esta representación finalizó con un aplauso colectivo por parte del público asistente⁴⁰.

CONCLUSIONES

El 2 de diciembre de 1967, la prensa de Huelva comunicó el derribo del Teatro Mora. El jefe que iba a llevar a cabo las obras de derrumbamiento dijo que el edificio iba a ser derrumbado en apenas un mes. El historiador Diego Díaz Hierro en sus artículos de ese mismo año en *Odiel* glosó sus orígenes y criticó la desidia de los ciudadanos de Huelva que no habían demostrado ningún interés por su conservación. La mala gestión cultural de este espacio teatral y cinematográfico había sido la principal causa de su abandono y deterioro, convirtiéndolo en una víctima fácil de la especulación inmobiliaria de esos años.

El 13 de diciembre de 1967, el diario *Odiel* recoge en el artículo de Díaz Hierro la siguiente información:

“Lo de siempre, señores. Los obstáculos de Huelva para llegar. Y, sin embargo, a este tenor un buen teatro, tan bello, restaurado y cómodo después del Alzamiento Nacional, somos inhábiles para dejarlos en su legítima permanencia no ya de siglos, sino que ni siquiera para un glorioso centenario. La ciudad parece permanecer indiferente ante el derribo del entrañable, Teatro Mora. Pero a nosotros, como a toda esa mínima colonia que de Huelva se pierde entre la Huelva cosmopolita de nuestros tiempos, nos da pena. ”

Durante el tiempo que se mantuvo en pie la infraestructura de este teatro pasaron tres propietarios por el mismo: desde 1910 a 1922, su dueño y promotor **Antonio de Mora Claros**; de 1922- 1955, tras la muerte de Mora Claros, su esposa, **Pepita Jiménez**, la condesa de Mora Claros, hasta su muerte el 1 de diciembre de 1955; de 1955-1968, sus herederos venden el local a la **Empresa Jiménez Trujillo**, que realiza una restauración en 1937 y lo gestionan posteriormente hasta su derribo en 1968.

La última película proyectada antes de su demolición en 1968, fue “Chocolate para dos”.

⁴⁰ *La Provincia*, 22/10/1910



Imagen 16: *Demolición del Teatro Mora (Huelva), 1968*

Tras 58 años de existencia, podemos concluir que la construcción del Teatro Mora supuso en las décadas de los años diez y veinte del siglo XX, un verdadero revulsivo para la vida social, cultural e incluso política de la ciudad de Huelva. No solo constituyó una significativa aportación a su patrimonio inmobiliario, sino que se convirtió en un referente y espacio privilegiado, que nos permite conocer los gustos de la población en aquellos momentos, las características singulares de la gestión de su vida cultural y los modelos de producción teatral de la época.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES HEMEROGRÁFICAS:

- Diario de Huelva (1908-1941)
- La Provincia (1808-1937)
- La Voz de Huelva: 20/10/98
- Odiel (1967-1968)
- Huelva Información: 19/01/92

BIBLIOGRAFÍA:

- DIAZ HIERRO, Diego: *Historia de las calles y plazas de Huelva*. Tomo I. Huelva, 1983.
- HURTADO, María de la Luz: *Escribir como mujer en los albores del siglo XX: construcción de identidades de género y nación en la crítica de Inés Echeverría (Iris) a las puestas en escena de teatro moderno de compañías europeas en Chile*, (C) Instituto de Estética - Pontificia Universidad Católica de Chile, AISTHESIS N° 44: 11 -52 ISSN 0568-3939, 2008.
Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-71812008000100002
- FAMÁ HERNÁNDEZ, Roberto: “Todo Colecciones”. *José Tallaví en Buenos Aires año 1911*. Disponible en: <http://coleccionesteatrales.blogspot.com.es/2011/05/jose-tallavi-en-buenos-aires-ano-1911.html>
- FERRERA CUESTA, Carlos: *Teatro y Política en el último tercio del s. XIX. Jose Echegaray y Segismundo Moret*.
Disponible en: <http://www.resad.es/acotaciones/acotaciones17/17carlos.pdf>
- Información sobre la biografía de José Tallaví:
<http://www.biografias.es/famosos/jose-tallavi.html>
- Información sobre la obra y el autor de “Philippe Derblay” en

http://www.udllibros.com/libro-philippe_derblay_o_amor_y_orgullo-W650010005

- MARTINEZ NAVARRO, Antonio José: *Historia Menuda de Huelva, vol.V.*
- MORILLAS ALCAZAR, José María: “El pintor Antonio Matarredona y el Decorativismo Andaluz hacia 1900” Disponible en:
<http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/huelvahistoria/article/viewFile/860/1352>
- ALQUINA, Ángel: *Círculo de Escritores Cinematográficos 1945-1975*. Madrid: Imprenta del MIT., 1975.
- MATAS, Adrián; FORONDA, Eduardo; NÚÑEZ, Javier; SOBRINO, Vicente A.; CORTÉS, Francisco J: *Textos Filosóficos*, Universidades de Andalucía (España), Ediciones Laberinto, S.L., 2010.